

Pastor's Corner – March 3, 2024 – “You Can Count On Me”

What is Jesus up to in this weekend’s Gospel? John 2:13-20 provides a vivid image of a man animated by righteous anger, which propels him into dramatic action. During the time of the Passover, thousands, if not hundreds of thousands of pilgrims would have swelled the local population. The outer courts of the temple were crowded, noisy and chaotic. Jesus shows anger that no one is showing respect for His Father’s house.



Furthermore, he critiques the money changers, those who traded the pilgrim’s Roman currency for Temple currency, for being cheats. However, more is at play here than chaos and cheating, and respect and devotion for God’s house.



Jesus is telling us something about Himself: this is His Father’s house. He is claiming to be the Son of God. Second, he associates the Temple with His own body. Third, he disrupts the sacrificial worship. This foreshadows the Cross, in which He would become the Lamb of God, the one victim for all. Jesus fulfills all the hopes and desires of those devoted to God in Temple worship in His Passion, Death and Resurrection. He restores for humanity what we are not capable of restoring ourselves: reconciliation with the Father, the divine life.

We must always show respect for God’s house. In doing so, we show respect for one another and for God. Respect is one thing; true devotion is another. In my recent training at the Shrine of Our Lady of Hope in Mississippi, I came upon life-sized Stations of the Cross. I first encountered them in a walk last year as I took a road into the piney woods. My jaw dropped when I saw the First Station. This year, several more stations have been completed: the 8th Station (Jesus Meets the Women of Jerusalem), and the 12<sup>th</sup> (Jesus Dies on the Cross). The entire setting invites participation, invites one to become a part of the scene. It’s clear how devoted Jesus was to His mission, which brought home to me how great is His love for us!



I ask you to pray with these questions this week:

- How do I care for God’s house, our parish?
- What is my part?
- What is God asking of me in faith, that as I obey His prompting, He will meet me with even greater generosity?

Providing for the work of the Church is a precept of the Church, and so, it’s important that we take time each year to discern our part. Each contribution you make is amplified by God’s grace for the greater good of our parish, our liturgies, our catechesis and formation opportunities, our retreats, our Academy, our celebrations, and our outreach. God amplifies the gifts we give in loving obedience, out of true devotion to Christ.

Next week I will ask you renew your annual commitment to tithing. It’s helpful to think in concrete terms: Can I give God the first hour of my work week to the parish? Each year, the challenge is to add one more hour of the work week tithing until we have reached a full 10% tithe (4 hours), with 5% to the parish, and the remaining 5% to other worthy causes.

Can the Lord count on you? More important, can we count on Him? How generous will God be as we continue to take concrete action in loving obedience and trust?



¿Qué está haciendo Jesús en el evangelio de este fin de semana? Juan 2:13-20 proporciona una imagen vívida de un hombre animado por una ira justa, que lo impulsa a una acción dramática. Durante la época de la Pascua, miles, si no cientos de miles, de peregrinos habrían engrosado la población local. Los atrios exteriores del templo estaban llenos de gente, ruidosos y caóticos. Jesús muestra enojo porque nadie muestra respeto por la casa de Su Padre. Además, critica a los cambistas, aquellos que cambiaban la moneda romana de los peregrinos por la moneda del Templo, por ser trampas. Sin embargo, aquí hay más juego que caos y trampas, y respeto y devoción por la casa de Dios.

Jesús nos está diciendo algo sobre sí mismo: ésta es la casa de su Padre. Él está afirmando ser el Hijo de Dios. En segundo lugar, asocia el Templo con Su propio cuerpo. En tercer lugar, interrumpe el culto sacrificial. Esto presagia la Cruz, en la que Él se convertiría en Cordero de Dios, la única víctima por todos. Jesús cumple todas las esperanzas y deseos de aquellos devotos de Dios en el culto del Templo en Su Pasión, Muerte y Resurrección. Él restaura para la humanidad lo que nosotros mismos no somos capaces de restaurar: la reconciliación con el Padre, la vida divina.

Siempre debemos mostrar respeto por la casa de Dios. Al hacerlo, mostramos respeto unos por otros y por Dios. El respeto es una cosa; la verdadera devoción es otra. En mi reciente formación en el Santuario de Nuestra Señora de la Esperanza en Mississippi, me encontré con el Vía Crucis de tamaño natural. Los encontré por primera vez en un paseo el año pasado mientras tomaba un camino hacia el bosque de pinos. Me quedé boquiabierto cuando vi la Primera Estación. Este año se han completado varias estaciones más: la 8<sup>a</sup> Estación (Jesús se encuentra con las mujeres de Jerusalén) y la 12<sup>a</sup> (Jesús muere en la Cruz). Todo el escenario invita a la participación, invita a formar parte de la escena. ¡Está claro cuán devoto era Jesús a su misión, lo que me hizo comprender cuán grande es su amor por nosotros!

Les pido que oren con estas preguntas esta semana:

- ¿Cómo cuido la casa de Dios, nuestra parroquia?
- ¿Cuál es mi parte?
- ¿Qué me está pidiendo Dios con fe, que si obedezco sus indicaciones, Él me recibirá con generosidad aún mayor?

Proveer para la obra de la Iglesia es un precepto de la Iglesia y, por eso, es importante que nos tomemos un tiempo cada año para discernir nuestra parte. Cada contribución que usted hace es amplificada por la gracia de Dios para el bien de nuestra parroquia, nuestras liturgias, nuestra catequesis y oportunidades de formación, nuestros retiros, nuestra Academia, nuestras celebraciones y nuestro compromiso con la comunidad. Dios amplifica los dones que damos en amorosa obediencia, por verdadera devoción a Cristo.

La próxima semana les pediré que renueven su compromiso anual de diezmar. Es útil pensar en términos concretos: ¿Puedo darle a Dios la primera hora de mi semana laboral a la parroquia? Cada año, el desafío es agregar una hora más de diezmo a la semana laboral hasta que hayamos alcanzado un diezmo completo del 10% (4 horas), con el 5% para la parroquia y el 5% restante para otras causas valiosas.

¿Puede el Señor contar contigo? Más importante aún, ¿podemos contar con Él? ¿Cuán generoso será Dios si continuamos tomando medidas concretas en amorosa obediencia y confianza?

+JMJ+

Padre Tim